



08/05/2002 CUMBRE UNIÓN EUROPEA-CANADÁ

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DEL PRIMER MINISTRO DE CANADÁ JEAN CHRETIEN, Y DEL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EUROPEA, ROMANO PRODI, DURANTE LA CUMBRE

Toledo, 08-05-2002

Presidente.- Muy buenas tardes a todos. Gracias por su presencia. Quiero, una vez más, públicamente en este caso y ante los medios de comunicación, darle la más cordial bienvenida al Primer Ministro Chrétien y a toda su delegación en esta reunión que celebramos de la Cumbre de la Unión Europea y Canadá aquí, en Toledo. Por supuesto, también le doy la bienvenida al Presidente de la Comisión y a todos sus colaboradores.

Como saben ustedes, ésta es la segunda de las Cumbres que realiza la Unión Europea; la primera fue hace unos días en Washington, con los Estados Unidos. Hacemos esta reunión aquí, en Toledo, con Canadá y celebraremos el día 29 de mayo la Cumbre con Rusia. Al mismo tiempo, como saben ustedes, la semana que viene tendremos la reunión con los países iberoamericanos y del Caribe, segunda después de la reunión de Río.

Quiero decirles que la relación entre la Unión Europea y Canadá transcurre de un modo absolutamente cordial, profundo, fuerte, estrecho, con algunas cuestiones singulares, efectivamente, de las que siempre puede haber en las relaciones, pero sin ninguna cuestión de fondo que realmente nos pueda inquietar en nuestra relación. La relación es fuerte, es una relación sólida, y tengo que decir que cada vez más estrecha.

Yo haré referencia a un planteamiento de carácter general. Hemos repasado la situación de la lucha contra el terrorismo y nuestros compromisos al respecto. Quiero decir en este punto que la identificación de posiciones es completa, total, y que, por lo tanto, compartimos los objetivos, compartimos los medios, compartimos las iniciativas, compartimos las decisiones y compartimos los valores que deben acompañar, en todo caso, la lucha contra el terrorismo.

Sabemos que nadie es ajeno ya en la lucha contra el terrorismo; todo el mundo puede ser víctima de él. Lo acabamos de ver en Holanda; lo acabamos de ver recientemente también, una vez más, en Oriente Medio de un modo trágico ayer; lo acabamos de ver también en Pakistán; lo hemos visto también, desgraciadamente, hace poco tiempo en

España. Todos podemos ser víctimas de ello y, en consecuencia, nuestro compromiso es un compromiso completo.

Intensificaremos al máximo la cooperación de los servicios de inteligencia, de los servicios de seguridad y de los acuerdos en materia de Justicia con Canadá para dar la batalla con todas sus consecuencias al terrorismo. Hemos intercambiado opiniones sobre la financiación del terrorismo y cortar claramente sus redes de apoyo, así como sobre la necesidad de ampliar y de continuar trabajando en la lista de organizaciones terroristas.

La segunda cuestión que hemos tratado, especialmente con el Primer Ministro Chrétien, en la cual Canadá tiene una gran experiencia, es toda la cuestión de controles de fronteras. Desde luego, la Unión Europea y Canadá están decididos a cooperar aún más estrechamente en todo lo que se refiere a control de fronteras y a la lucha contra la delincuencia organizada transnacional que incluye de una manera específica la lucha, que cada vez tiene que ser más efectiva, contra las redes de inmigración clandestinas que trafican con seres humanos y que crean cada vez más problemas en el mundo, más problemas a más países y que mueven cada vez más cruelmente más fuentes y más recursos.

Sobre estas cuestiones también hemos dedicado una parte importante de nuestra cooperación.

Tercer punto, hemos conversado de las cuestiones de política general, de política regional, en varios ámbitos. En primer lugar, la Unión Europea aprecia mucho la cooperación de Canadá en las operaciones de gestión de crisis, de mantenimiento de la paz, donde Canadá tiene una larga, acreditada y muy importante experiencia. La Unión Europea desea, en el desarrollo de nuestra Política de Seguridad Común, poder contar con un marco de cooperación estable con Canadá. No existe ningún problema sobre eso, sino que simplemente, según vayan definiéndose las operaciones, iremos trabajando al respecto.

Apreciamos mucho el ofrecimiento canadiense de formar parte también de la operación que la Unión Europea desarrollará en Bosnia y Herzegovina para el mantenimiento de la seguridad. Esperamos y deseamos también que, en el marco de lo que significa la relación de la Unión Europea y la OTAN, podamos encauzar muchas otras de las cuestiones que pueden referirse a la cooperación con Canadá.

Cambiamos impresiones también sobre Afganistán, en donde estamos presentes muchos Estados miembros de la Unión Europea y está presente también Canadá.

Hemos ratificado plenamente, en relación con Oriente Medio, la máxima preocupación y, desde luego, condenando con toda rotundidad el nuevo atentado que sufrió ayer Israel y exigiendo con toda rotundidad a los responsables de la Autoridad Nacional Palestina, no solamente la condena, sino la persecución de todos aquellos que puedan estar vinculados a acciones violentas y a acciones terroristas como paso previo esencial y fundamental en lo que puede significar la apertura, no solamente de una situación de más estabilidad, de un alto al fuego, sino de un horizonte político que deseamos y compartimos que sea, a su vez, en el marco de una convivencia entre palestinos e israelíes.

Las Resoluciones del Consejo de Seguridad, las reuniones de Madrid y de Washington del grupo de los Cuatro, los planes de seguridad y las recomendaciones establecidas por los señores Tenet y Mitchell nos parecen esenciales.

Hemos hablado también de las relaciones comerciales, dando prioridad, como es natural, a la Organización Mundial de Comercio y a los trabajos que se tienen que desarrollar como consecuencia de los acuerdos establecidos en Doha, respecto de los cuales, tanto la actitud constructiva de la Unión Europea, como de Canadá, fue determinante para el éxito de la Conferencia.

En ese espíritu básico, para no alargarme más, es en el cual estamos introduciendo esta Cumbre, que va a continuar durante el almuerzo porque, como saben ustedes, entre otras cosas nos quedan algunas cuestiones que hablar y, además, nuestro amigo Jean Chrétien será anfitrión de la reunión del G-8 que se celebrará en Canadá, que tendrá lugar a finales del mes de junio. Tendremos que dedicar también una parte del almuerzo a hablar de la preparación de esa reunión del G-8.

Sr. Chrétien.- Señor Presidente, quisiera darle las gracias por la magnífica recepción que nos han reservado aquí, en esta maravillosa ciudad de Toledo. La delegación canadiense está muy impresionada por la hospitalidad y la organización.

Poco tengo que añadir al resumen que muy bien ha hecho el Presidente del Gobierno. Ha cubierto todos los temas que hemos tratado. Las relaciones entre Canadá y Europa funcionan magníficamente, no tenemos grandes dificultades. Hemos comparado nuestras políticas en los campos mencionados por el Primer Ministro Aznar hace unos momentos y estamos de acuerdo prácticamente en todos los puntos.

Naturalmente, como decía el Presidente del Gobierno, el terrorismo es un problema que subsiste, que permanece de un modo extremadamente acentuado desde el 11 de septiembre y se ve que prosigue de una forma muy destacada. Nos preocupa enormemente la situación en Oriente Medio, la violencia no cesa y los países a quienes les interesa una posición común tienen que intentar buscar la paz. No hay otra solución que la paz en Oriente Medio.

Creo que la situación en Oriente Medio tiene repercusiones para la situación mundial. Hay que lamentar la violencia tanto allí como en otros lugares del mundo. Los incidentes que se han producido en los Países Bajos, también aquí, en España, recientemente, son un poco desesperantes; pero tenemos la intención de trabajar conjuntamente. Estamos en Afganistán junto con los europeos y los americanos, y Canadá está siempre presente en toda las misiones de paz que puedan desarrollarse en el mundo. Así que nuestras relaciones son excelentes y es muy importante que se establezca este diálogo entre europeos y canadienses.

En Canadá estamos en una situación muy especial, porque no somos americanos, pero queremos estar muy cerca de los europeos. Canadá, por supuesto, está en Norteamérica, pero es un poco más europea que el resto de Norteamérica. Y aquí estoy, en España, que es un país que tal vez sea un poco más americano que el resto de Europa, porque tiene tantos vínculos y tantos contactos con los países de Latinoamérica. Hemos hablado de la situación en América, de los problemas que existen en países como Colombia,

Argentina y la situación de Venezuela. Como saben, tenemos estrechos vínculos con el NAFTA y con México. Por lo tanto, la relación entre Europa y Canadá es algo muy importante para nosotros.

Quiero darle las gracias, señor Presidente, y también al señor Prodi, que es un gran amigo mío --llevamos trabajando juntos mucho tiempo en nuestros encuentros-- y a todos los demás Ministros que han asistido, porque tenemos unas excelentes relaciones bilaterales con Europa. Simplemente, quiero dar las gracias a todos los Ministros, así como al Presidente, por su colaboración.

Sr. Prodi.- La verdad es que no habría mucho más que añadir porque ha sido una reunión realmente fructífera y lo que ha dicho el Presidente Aznar creo que es suficiente.

Solamente quiero subrayar una vez más los problemas de Oriente Medio. La situación es terrible, una vez más, desde el punto de vista de seguridad. La violencia y la situación humanitaria en los territorios ocupados es terrible.

Esta mañana hemos intentado también transmitir un mensaje de esperanza entre nosotros. Hemos subrayado la necesidad de poner en marcha las decisiones del Cuarteto para la construcción de la paz; pero también hemos intentado mirar más allá y considerar el proceso de paz a largo plazo y el proceso de reconstrucción enorme que va a hacer falta. Pero realmente ahora mismo lo único que tenemos que decir es repetir nuestra enérgica condena al terrorismo y a la violencia.

El segundo punto que quiero comentar es el proceso de la Organización Mundial de Comercio. Las negociaciones están en marcha, van despacio y pienso que Canadá y la Unión Europea tienen una gran responsabilidad para impulsar, después de Doha, el proceso y prepararse para unas negociaciones que tienen que llegar a buen puerto antes de finales de 2004. Ése ha sido nuestro compromiso mutuo y ha sido una de las conclusiones más importantes de nuestra reunión.

P.- El Auditor General va a anunciar hoy que va a pedir una investigación de la RCNP y de algunos de los contratos en Quebec, y la oposición está pidiendo una investigación independiente más amplia. Me pregunto si va a estar dispuesto a convocar esta investigación independiente o si le basta con la investigación policial.

Sr. Chrétien.- Lo dije ayer en la Cámara de los Comunes. El Auditor General presentará su informe esta tarde y, si él recomienda una encuesta policial, una encuesta policial sería suficiente. Si alguien ha hecho algo mal, tendrá que enfrentarse a la Justicia. Eso es todo.

P.- ¿Podría decirnos, señor Prodi, si ha habido un acuerdo que permitirá a las tropas canadienses participar en operaciones de paz lideradas por la Unión Europea? ¿Podría comentarnos algo en este sentido?

Sr. Prodi.- No hemos hablado específicamente sobre los detalles pero, como ya se ha dicho, hay una gran disposición por parte del Gobierno canadiense a participar junto con la Unión Europea en misiones en los Balcanes. Ya hemos tenido un ejemplo de esa colaboración y, realmente, no hay ningún desacuerdo ni ninguna diferencia en este

aspecto. Los canadienses están encantados de cooperar estrechamente con la Unión Europea.

Sr. Chretien.- Hemos sido los primeros en entrar en la antigua Yugoslavia, hemos estado allí, siempre hemos colaborado y trabajado muy bien con los distintos países allí presentes. Cuando seamos necesarios, allí estaremos, porque el problema todavía no ha sido resuelto.

Presidente.- Apreciamos mucho la actitud canadiense, que agradecemos mucho.

P.- Para el Primer Ministro y para el Presidente Aznar. Han hecho algunas declaraciones muy rotundas sobre la violencia en Oriente Medio, pero también han hablado ustedes de las consecuencias. ¿De qué consecuencias están hablando relacionado con lo que sucedió ayer?

También, ¿en qué medida la Unión Europea, Canadá y Estados Unidos están metidos en esto? ¿O es, realmente, sólo los Estados Unidos quien está interviniendo para lograr una solución en Oriente Medio?

Sr. Chrétien.- Es responsabilidad de todos. Los Estados Unidos son muy importantes; pero Europa también tiene un papel muy importante que desempeñar, así como por cualquier nación que esté preocupada por la situación de la paz allí. Canadá tiene un papel importante porque estamos a cargo del problema de los refugiados bajo las obligaciones de Naciones Unidas y estamos trabajando todo el tiempo en la cuestión de los refugiados, que es uno de los componentes del problema.

Es una situación muy compleja y es necesario que los Estados Unidos, que Rusia, que Europa y los demás países árabes también estén implicados en la solución. La situación de violencia no puede extenderse para siempre en el tiempo y todos nos sentimos responsables en algún modo. No podemos evitar nuestra responsabilidad, ni pretendemos hacerlo.

Por supuesto, sabemos que Estados Unidos son más importantes que Canadá. Eso lo sabemos desde hace mucho.

P.- Presidente, por clamor popular, me gustaría saber su opinión sobre las declaraciones de ayer de Felipe González, donde no ponía demasiado bien al señor Zapatero y al Partido Socialista.

Presidente.- En esta reunión no hemos hablado de ese asunto; pero, además de eso, es que no tengo nada que decir sobre ese asunto. No soy yo el que tiene que decir nada sobre esas cuestiones.

Muchas gracias.